

II° ENCUENTRO IBEROAMERICANO DE EDITORES CIENTIFICOS -EIDEC 2010-

Biblioteca Nacional. Buenos Aires, 11 y 12 de noviembre de 2010.

"POLÍTICAS EDITORIALES DE INSTITUCIONES Y EDITORIALES" AQUÍ Y AHORA DE LAS EDICIONES CIENTÍFICAS DE LA REGIÓN

Ramón S. Piezzi-Revista BIOCELL-IHEM-UNCuyo-CONICET

Resumen: La redacción y publicación de un artículo es considerada como la etapa final de socialización del conocimiento científico. Por ello las revistas científicas se han transformado en idóneos y reconocidos instrumentos de ese conocimiento. Hay que reconocer algunas realidades que acompañan este proceso: 1) El flujo de información actual. 2) La transformación de los modos tradicionales de comunicación en Ciencia, y la fuerte presencia y uso creciente de la edición electrónica. Los órganos de publicaciones científicas latinoamericanas no pueden escapar a esta realidad. Hay que reconocer que la publicación de los resultados de investigaciones en revistas científicas con sede física en la región es muy frágil. Se requieren verdaderos desafíos para captar el interés de buenos artículos, ofreciendo a los autores: 1) Revistas acreditadas y de calidad. 2) Visibilidad y accesibilidad con evaluaciones exigentes. 3) Impresiones, diseños gráficos y electrónicos acordes a los procesos tecnológicos de punta. 4) Recepción de trabajos de otros países y otros continentes. 5) Internacionalización de los comités de consultores y especialistas. 6) Adopción de patrones de difusión, producción y circulación acordes con gestiones y pautas empresariales internacionalizadas. 7) Tiempos breves entre recepción de artículos-publicación. 8) Aval de instituciones académico-científicas y sociedades profesionales en las distintas disciplinas.

Palabras claves: socialización, socialización del conocimiento, revistas y comunidades científicas, política editorial de BIOCELL, apoyos institucionales.

La publicación de un artículo, etapa final de la socialización del conocimiento. El papel de las comunidades científicas. Los nuevos diseños comunicacionales.

A partir de mediados del siglo XX se instaló a nivel mundial el criterio de que el prestigio de las revistas desempeñaba un papel significativo en la evaluación y producción científico-técnica. Paralelamente a esto los científicos comenzaron a tener confiabilidad y credibilidad dependientes de la reputación de las revistas donde publicaban sus resultados investigativos. Las investigaciones que no podían ser volcadas en un artículo de una revista reconocida por su prestigio en la comunidad de pares, perdió valor dentro del campo científico en cuestión. Simplemente nunca tuvo visibilidad. Apareció el criterio -convertido en slogan y tantas veces repetido- de "publish or perish".

La redacción y publicación de un artículo se considera como parte integrante del proceso y de las prácticas de la investigación; más aun, es la etapa final de socialización del conocimiento científico. Etapa obligada y comprometida dentro de la comunidad científica que le diera origen.

En todos estos cambios de mentalidad la regulación, control y finalmente acreditación por parte de estas comunidades reunidas en congresos, sociedades, asociaciones y academias han sido y sigue siendo un fenómeno interesante; no estudiado aun en profundidad por la Sociología de la Ciencia. Como acotación-y reforzando esta especulación- podemos citar los importantes aportes que Thomas Kuhn (1988) realizó en este campo epistemológico. Este

investigador de la Física y filósofo de la Ciencia estudió el papel histórico que las comunidades de investigadores protagonizan en el origen y desarrollo de los cambios de paradigmas del conocimiento científico. Asimismo también influyen en las revoluciones conceptuales de la evolución del pensamiento del hombre de ciencia.

Kuhn sostuvo que la Ciencia cursa por períodos sucesivos de evolución normal y otros de crisis, caracterizados por profundos cuestionamientos. Entre ellos podemos mencionar los siguientes: cuestionamiento de los conocimientos, nuevos enfoques en la concepción de las disciplinas tradicionales, conciencia de paradigmas no válidos, mayor comunicación y participación de las comunidades científicas, necesidad de nuevos instrumentos y metodologías de evaluación y aparición de nuevas disciplinas e incluso interdisciplinas. Todas estas crisis- verdaderas revoluciones-que acontecen en la historia de la ciencia inevitablemente gravitan en la etapa de la socialización del conocimiento, dentro de las comunidades de investigadores. Se extienden también a la misma sociedad en su conjunto. Podríamos decir -parafraseando a Kuhn- que en el terreno de la comunicación científica tanto oral como escrita se operó un cambio similar, también paradigmático, en la difusión de los conocimientos; una verdadera revolución.

La comunicación del mensaje en siglos anteriores se limitaba al interior de las comunidades, asegurando circuitos para su adecuada difusión. Indudablemente todo esto ha cambiado ante la aparición de las nuevas tecnologías de la publicación y difusión de los documentos científicos; entre ellas las informáticas. En efecto, la rápida expansión de los medios digitales imprimió mayor velocidad a este proceso tomando por sorpresa a las instituciones de ciencia y de la academia y también a los propios comunicadores. El ritmo acelerado-casi explosivo-de esta nueva tecnología ha sido elocuente. Se han producido verdaderas crisis con la aparición de nuevos paradigmas.

Este fenómeno ha impreso a las revistas una vertiginosa difusión acompañada de un notable crecimiento cuantitativo. Tenopir dice que en el año 2004 existían un total de 180.000 títulos activos de revistas, de las cuales 21.000 eran académicas con evaluación de la calidad de sus artículos y 11.000 revistas electrónicas con arbitraje por parte de sus pares.

De acuerdo a lo antedicho deducimos que las revistas científicas se han transformado en idóneos y reconocidos instrumentos del conocimiento científico y son un medio para asignar reconocimiento a los autores. En este acontecer hay que reconocer algunas realidades que acompañan este proceso, muy bien puntualizadas por Mercedes Patalano (2005). Entre ellas se pueden citar: 1) El flujo de información en nuestros días, condicionado y regido por las leyes del mercado. 2) La transformación de las formas tradicionales de comunicación en Ciencia y su reemplazo gradual por las nuevas formas de tecnología informática, y 3) La fuerte presencia y uso creciente de la edición electrónica en el desarrollo actual y futuro de la publicación académica. La edición de revistas científicas electrónicas es una alternativa que crece diariamente. Plantea la necesidad de adecuar la estructura editorial a esta forma de publicación y, por otra parte, lograr el cambio de actitud de los propios autores, investigadores y consumidores de literatura científica.

Ante este panorama mundial y regional donde las revistas se constituyen en verdaderos ámbitos de difusión y presencia de investigaciones avanzadas y de conocimientos de punta, se hace imperiosa la necesidad de un mejoramiento de la calidad total y de la difusión actualizada de las mismas. Se requieren verdaderos desafíos para captar el interés de buenos artículos, ofreciendo a los autores: 1) Revistas acreditadas. 2) Visibilidad y accesibilidad con evaluaciones exigentes. 3) Impresiones, diseños gráficos y electrónicos acordes a los procesos tecnológicos de punta. 4) Internacionalización de las revistas a través artículos procedentes de investigadores de otros países y continentes. 5) Internacionalización de los comités de consultores y especialistas. 6) Garantía de calidad de los trabajos mediante el juicio y arbitraje de pares. 6) Adopción de patrones de difusión, producción y circulación acordes con gestiones

y pautas empresariales internacionalizadas. 7) Tiempos breves entre recepción de artículos-publicación.8) Aval de instituciones académico-científicas y sociedades profesionales y de las distintas disciplinas.

Nuestra realidad latinoamericana

En los ámbitos académicos y científicos de los países en desarrollo, la publicación de los resultados de investigaciones en revistas científicas con sede física en la región es muy frágil. Nuestros investigadores prefieren publicar en revistas de Estados Unidos y Europa más que en las de su propio país o continente. Distintas razones, entre las cuales podemos mencionar el prestigio y mejores impactos ofrecidos por estas revistas, constituyen en parte la explicación a este tipo de conducta. Desde el punto de vista del investigador hay que reconocer que se trata de una posición justificada, teniendo en cuenta la preservación y crédito de su autoría. Ante esta realidad se requieren verdaderos desafíos para captar el interés de buenos artículos ofreciendo a los autores revistas acreditadas y de calidad, capaces de difundir con idoneidad, eficacia y velocidad las propias investigaciones.

La producción científica real de la región comunicada en congresos locales, regionales y nacionales así como las numerosas publicaciones realizadas por investigadores latinoamericanos es notable. Esta actividad de intercambio se lleva a cabo en ámbitos académicos latinoamericanos, incluyendo numerosas especialidades. Los eventos están organizados por sociedades nacionales y regionales, con un volumen cuantioso de comunicaciones y resúmenes. Sin embargo esta importante producción es oculta o invisible para la difusión internacionalizada. Gran parte de la misma se publica en forma de artículos completos en revistas de Europa y Estados Unidos con impactos internacionales. Esta situación contrasta con la pobreza o ausencia de artículos publicados en las revistas latinoamericanas, que también ofrecen impacto y difusión internacional. Todo esto ha sido tristemente denominado como “La Ciencia perdida del tercer mundo”.

Según datos de Biojone (2002) las publicaciones de América Latina representan tan solo el 0,71 % de la literatura científica representada en ISI (Institute for Scientific Information). En esta misma línea de pensamiento Scielo Argentina (2006) confirmó que las publicaciones latinoamericanas, según su presencia en índices internacionales, representan menos del 3% de lo publicado. Según Mario Albornoz (2006) el directorio de LATINDEX registra más de 14.200 publicaciones iberoamericanas, de las cuales algo más de 2.200 pertenecen a Argentina. Dice Albornoz que el número de publicaciones en Argentina correspondería a un promedio aproximado de una cada diez investigadores. Esto constituye una verdadera atomización. Por el contrario sólo 177 han logrado positivamente la evaluación de LATINDEX.

En este sentido una apoyatura de las instituciones y consejos científicos reconociendo a investigadores que publican sus trabajos en revistas con sede física en la región, sería una estrategia adecuada. Como dice Albornoz (2006) “...apoyar a las revistas que en cada país conforman el núcleo más selecto de la producción científica es un instrumento de fundamental importancia para fortalecer el proceso de creación del conocimiento, favorecer su difusión social y propiciar una cultura de integración regional” Los gobiernos de América Latina - a través de políticas científicas y tecnológicas prudentes- podrían jugar un papel importante, promoviendo las publicaciones regionales de calidad y reconociendo los artículos acreditados en los catálogos internacionales. Conocemos el apoyo histórico que CONICET brindó y sigue brindando a la creación y mantenimiento del Núcleo Básico de revistas científicas argentinas, incluyendo la formación de Scielo y Latindex. Esto permitió definir criterios propios y adecuados para la región, instrumentando los medios modernos de comunicación informática. En continuidad y coherencia con esta tarea creemos que este organismo de Ciencia podría instrumentar en forma paralela el reconocimiento de dichas revistas y de los autores que

publican en ellas, teniendo en cuenta como requisito que dichas publicaciones periódicas estén acreditadas en Latindex y Scielo y tengan factor de impacto internacional.

Uno de los aspectos críticos y muy discutidos en la visibilidad de las revistas, paradigmático en algunas áreas del conocimiento como las biomédicas, es el factor de impacto. Definido éste por Eugene Garfield hacia 1960 y publicado por el Thomson ISI (la nueva denominación del ISI), es indudablemente el indicador más ampliamente aceptado por la comunidad científica para evaluar los contenidos de las revistas científicas. Este índice mide el impacto (repercusión) que ha tenido una revista en la comunidad científica. El coeficiente se obtiene de la división del número de artículos publicados durante dos años en una revista y el número de citas que esta publicación ha recibido en el mismo período. Hay reticencias a aceptarlo por parte, especialmente, de la comunidad no anglófona y también por aquellas disciplinas menos «globalizadas», con una alta proporción de investigaciones de carácter regional, como pueden ser las ciencias humanas y sociales.

El aporte desde BIOCELL. Política editorial.

En mi calidad de Editor Principal de la revista BIOCELL acreditada por Scielo y fundadora, entre otras, del Núcleo Básico de revistas argentinas, desearía brevemente exponer nuestra experiencia al respecto. BIOCELL ha acompañado desde su nacimiento en 1993 el proceso de consolidación de organismos como Latindex y SciELO. Este último fijó una serie de objetivos, entre los cuales podemos mencionar los siguientes: 1) Contribuir al desarrollo de la investigación científica y al fortalecimiento de las revistas nacionales, 2) Desarrollar metodología de publicación y disseminación de resultados de investigación en formato electrónico, 3) Estructurar una base sólida de indicadores bibliométricos para gestión del flujo de la comunicación científica nacional y regional (América Latina, Caribe, España y Portugal), 4) Desarrollar metodología de publicación y disseminación de resultados de investigación en formato electrónico (Castro, 2007). Actualmente las revistas de SciELO están incluidas en ISI Links, un nuevo producto de ISI Thomson Reuters.

En nuestra experiencia editorial podemos comentar que el tratamiento de los artículos científicos que se reciben en BIOCELL es el siguiente: 1) Los manuscritos son sometidos a un procesamiento dinámico que consta de una primera etapa de evaluación y una segunda, que hemos llamado de producción. 2) En la primera etapa (“editorial handling”) los manuscritos son inicialmente revisados a fin de controlar requisitos como la presentación formal, pertinencia de la temática, calidad de figuras e ilustraciones y cumplimiento de las normas generales de presentación (en lo que respecta fundamentalmente a las citas en el texto y bibliografía). Las figuras digitales deben cumplir con los requerimientos de calidad informática y la bibliografía debe estar tipeada correctamente de acuerdo a las “Instrucciones a los autores”. Si estos requisitos no se cumplen, el manuscrito es regresado al autor. 3) Los artículos que superan esta primera etapa son enviados a la evaluación de los pares a fin de estimar originalidad, validez científica, coherencia y claridad en la exposición de los resultados y cualquier otro aspecto que haga a la calidad del trabajo. La revista cuenta con árbitros dentro y fuera de América Latina. A través de la larga experiencia adquirida se ha construido una base de datos de evaluadores idóneos en las distintas áreas temáticas a partir de la información provista por instituciones científicas y académicas. Constituye una tarea ardua, amenazada permanentemente por la falta de respuesta en tiempo o por la demora por parte de los árbitros, a pesar de los plazos comprometidos. Muchos árbitros declinan colaborar. Casi ninguno se ocupa por las formas ortográficas, por el estilo, el orden en la presentación o el control de una mínima claridad que se adapte a la “broad readership” de nuestra revista. Todo esto es indispensable atender por parte del editor principal y el comité editorial para que el trabajo sea publicado. 4) La mayoría de los artículos requieren una revisión idiomática profunda. En este sentido cuando los trabajos son enviados con errores de sintaxis son devueltos en primer instancia a su autor para su corrección o reescritura. Una vez que los manuscritos han sido aprobados en el proceso de

evaluación final se lleva a cabo una revisión idiomática con una persona experta en el idioma inglés, contratada por la revista.

La experiencia de los últimos años registra que, a pesar de estos esfuerzos, aproximadamente el 50 % de los artículos recibidos resultan finalmente rechazados.

La revista ha mantenido desde el mismo año de su fundación respaldos institucionales con la Universidad Nacional de Cuyo y CONICET, a través del Instituto de Histología y Embriología (IHEM-CONICET-UNCuyo) el que constituye su sede institucional. Cuenta además con la acreditación por parte de las comunidades científicas disciplinarias con las cuales mantiene un diálogo abierto y permanente. Sociedades de nivel regional, nacional e iberoamericanas publican resúmenes de trabajos científicos que se comunican en congresos, simposios y reuniones periódicas organizados por estas sociedades. Se ha publicado hasta la fecha un total de 11.826 resúmenes desde la creación de la revista. Los mismos han aparecido en algunos de los tres números anuales o en forma de suplementos. En este sentido la revista cumple un rol importante, diría fundamental, en la difusión del conocimiento de los investigadores de la región. Se constituye en la plataforma de difusión de dichas investigaciones en una etapa temprana. Algunos de estos trabajos se transformarán en artículos originales y completos para una publicación internacional.

Por otra parte BIOCELL ha iniciado una permanente presencia en los ambiente académicos con la organización de la Conferencia Anual BIOCELL. A partir del año 2007 la revista instituyó la primera conferencia anual, a fin de establecer una vinculación académica con instituciones científicas y universitarias. Dicha conferencia se ha repetido en los años siguientes. Tiene como objetivo destacar temas investigativos desarrollados en laboratorios e instituciones latinoamericanas en las áreas que competen a la revista, cuyo espectro temático se ha ampliado considerablemente. Son dictadas por investigadores y académicos invitados, especialmente autores de resultados originales que constituyen verdaderas referencias en el nivel investigativo regional e internacional.

Luces y sombras:

Sin embargo debemos hacer mención que, en su mayoría, los trabajos inicialmente comunicados en forma de resúmenes en BIOCELL no se publican como artículos completos en la Revista. Se utiliza a la misma como plataforma para asegurar una prioridad y lograr antecedentes para futuros informes ante las instituciones a las cuales pertenecen los autores de dichos publicaciones.

BIOCELL, además de haberse mantenido visible desde el momento de su fundación ha acrecentado esa visibilidad internacionalizando el origen de los artículos publicados. En efecto, los porcentajes de publicaciones de origen argentino era del 70 % entre 1993 al 2000, bajó al 64 % en 2001 y 2005 y descendió aun más al 45 % entre 2006 y la actualidad. Paralelamente el incremento de artículos internacionales, incluyendo los latinoamericanos, ascendieron desde el 30 % (1993-2000) al 55 % (2006 a la fecha; ver Figs.1, 2 y 3)

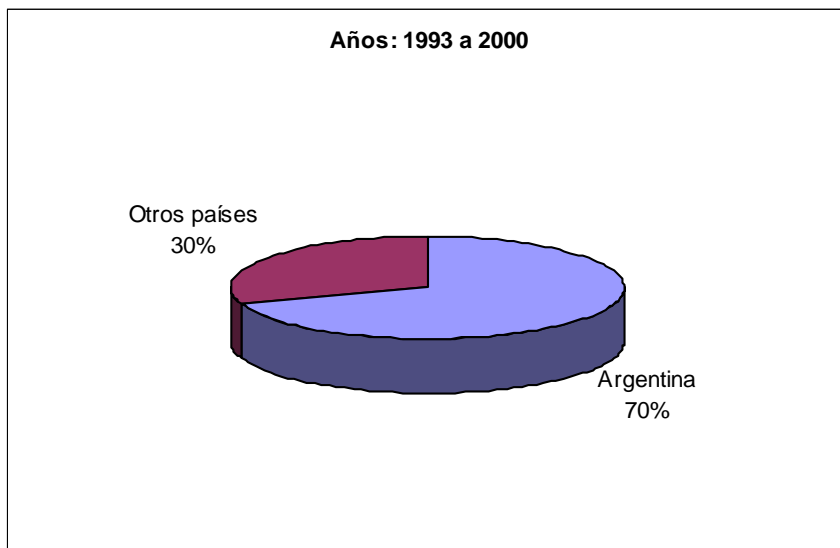


Fig.1

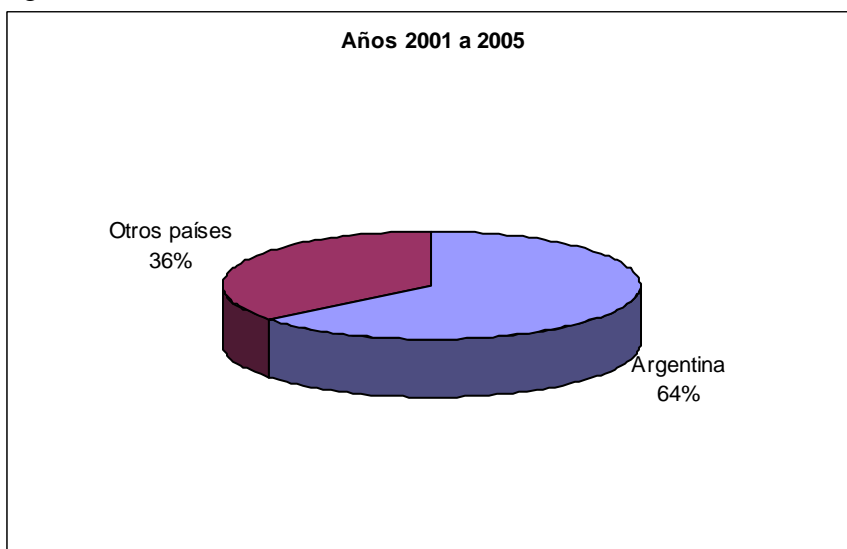


Fig.2

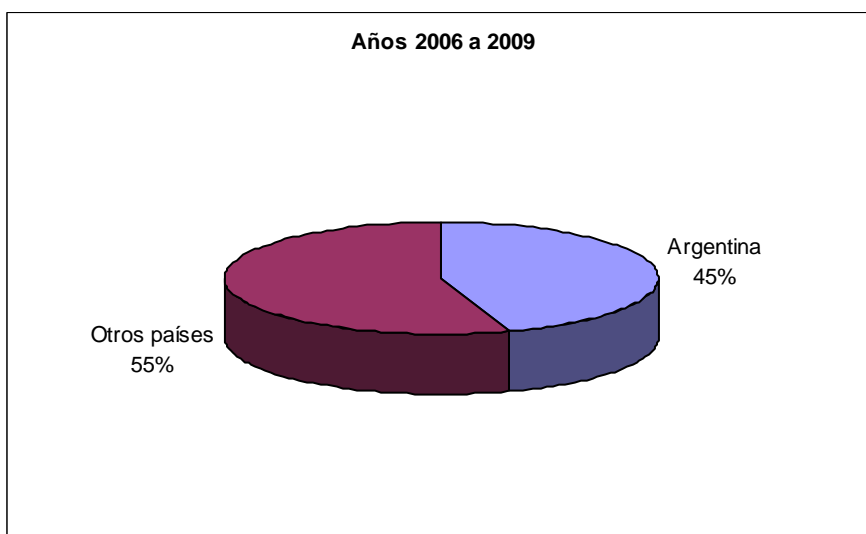


Fig.3

Esto que parecería ser un halago constituye para nosotros una verdadera preocupación. Una revista nacida como vehículo fundamental para la difusión de la ciencia argentina y latinoamericana hacia el mundo, es hoy una revista donde sólo el 50% de sus artículos son de origen argentino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albornoz, M., 2006, "Estrategias para la promoción de las publicaciones científicas argentinas". En: *Diálogo entre editores científicos iberoamericanos*. Libros del CAICYT, Calleja, B. y Albornoz, M., eds.
- Biojone, M. R. (2002) Presencia de las revistas latinoamericanas, caribeñas, españolas y portuguesas en la bases de datos internacionales. En: Primera Reunión Regional de la red Scielo, Valparaíso, Chile, 30 Septiembre-2 de Octubre, 2002.
- Castro, C. F. (2007). Taller para Editores de Revistas Científicas de SciELO. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica (12-14 de septiembre de 2007)
- Gardfield, E., 1984, "Supporting scientist-colleages in the Third World is in our pure best interest". *Current Contents-Life Sciences*, 16 (31), 3.
- Kuhn, T., 1988, "La estructura de las revoluciones científicas". *Fondo de Cultura Económica*. Buenos Aires.
- El Observador (2006). Producción científica Argentina en el *Science Citation Index*. Año 1- Número 001. CAICYT-CONICET, Buenos Aires
- Patalano, M.(2005)."Las publicaciones del campo científico: las revistas académicas de América Latina".*Anales de Documentación Universidad de Murcia*. NO 8,217-235.
- Scielo Argentina (2006)."Producción científica argentina en el Science Citation Index. El Observador. Año 1.No 001.
- Tenopir, C. (2004)."Uso de revistas electrónicas para promover la información a través del mundo" En: Segundo Taller Latinoamericano: recursos y posibilidades de la publicación electrónica" Valparaíso, Chile, 13 al 14 de enero.